

recuerda á Aquel por quien todo ha sido criado; al Verbo de Dios que sostiene al mundo en la palma de su mano; al Rey de los reyes y Señor de los señores, cuyo reino espiritual es de todas las naciones y de todas las edades; al Cordero dominador del mundo, para quien fueron hechos los siglos todos; para quien los reyes y los pueblos son, de grado ó por fuerza, como el baston en la mano del viandante ó como los servidores bajo el poder de su dueño, servidores que eleva y glorifica si le son fieles, y que arroja y rompe como débiles vasos si se atreven á rebelarse contra él.

Nombre de *amor*. El solo sonido de las dos sílabas que componen el nombre de Jesús, excita nuestra atención y nuestro reconocimiento hácia el Autor de nuestra salvación, el cual se hizo hombre para elevarnos hasta él, que nació en un establo, que lloró, que fué perseguido, calumniado, acusado, befado, azotado y crucificado por nosotros; al cual, para reconciliarnos con su Padre, resucitó de entre los muertos, y subió á los cielos donde es nuestro abogado y mediador; el cual, finalmente, para consolarnos y alentarnos, se hizo el compañero de nuestra peregrinación, permaneciendo noche y día en nuestros altares.

Nombre de *victoria*. Jesús significa salvador, conquistador, triunfador, el hombre y el mundo habian caido bajo el poder del demonio, y el espíritu rebelde tenia encadenada su presa hacia cuatro mil años; el uso que de su poder hacía, ¡Dios lo sabe! mas el Hijo del Padre descendió del cielo para lanzar al usurpador, romper su yugo y librar al universo cautivo: su nombre recuerda su victoria, y Jesús es nuestro Salvador en la acepción mas lata de esta palabra.